



## PRÓLOGO.

LAS páginas que siguen, hijas de nuestra gratitud hácias esta tierra de Cataluña, donde no hemos nacido, pero en la que nos hemos educado, y de admiración á Viladomat, una de las más notables figuras artísticas de la Europa moderna, son el fruto de siete años de constantes labores, guiados por aquellos sentimientos, y cien veces más notables por las contrariedades que velan, que por el asunto que tratan, y la novedad que revisten.

Fueron escritas antes de 1871 para un concurso público del Ateneo Catalan que se celebró en ese año, y enviadas á ese concurso para que fueran juzgadas.— Era un certámen de historia aquel á que concurrian, y el tema para él propuesto, el de un ESTUDIO DOCUMENTADO Y CRÍTICO DE UN PERÍODO DE LA HISTORIA DE CATALUÑA... Más, como nuestra monografía llevaba por título ANTONIO VILADOMAT, EL ARTISTA OLVIDADO Y MAESTRO DE LA ESCUELA DE PINTURA CATALANA DEL SIGLO XVIII, juzgó en conciencia el jurado, que, era UN ESTUDIO BIOGRÁFICO, y no el cuadro de un periodo, por más que allí se estudiara la pintura de Cataluña en el siglo XVIII. ¿Estuvo algo estrecho el jurado? ó fué error del que escribe el optar al premio histórico?... El lector podrá decirlo; más lo que no deja duda es, que lo

ambiguo del tema fué culpable en su inocencia de cierta latitud de espíritu, ó de lo estrecho del juicio.

No cupo, pues, el libro en el concurso—aunque allí se le juzgó—; pero al ser de este escluido, ese le honró con tantos plácemes y alabó con tanto elogio,<sup>1</sup> que se nos emplazó á publicarle. ¿Podíamos dejar de hacerlo, y desagradecer al jurado su excesiva distinción?

Para ser agradecidos estampamos nuestro libro. Una lujosa impresión, cui-

El juicio del ATENEO impreso en el Acta de su sesión pública de 1871, dice en lo que puede interesar á los lectores y por lo que hace á nuestro libro:

.... «es su objeto el ESTUDIO HISTÓRICO Y CRÍTICO DE LA VIDA Y ÉPOCA, OBRAS Y DISCÍPULOS DE ANTONIO VILADOMAT, EL ARTISTA OLVIDADO Y MAESTRO DE LA ESCUELA DE PINTURA CATALANA DEL SIGLO XVIII. Con manifestar que la obra contiene setecientas catorce páginas en folio de letras no muy espaciadas, (el manuscrito) se cree sin esfuerzo que el autor haya invertido, como expresa en el prólogo «siete años de constantes esfuerzos en busca de documentos ó de algun otro detalle que proporcionara datos con que enriquecer su libro.» El fin de este no ha podido ser más meritorio y laudable, y debiera servir de estímulo y dechado para que se escribiese con tan esquisita diligencia; con tan infatigable constancia, con tanta copia de materiales poco conocidos y de curiosas noticias, con tan gran caudal de conocimientos científicos y prácticos, con tan esmerado estudio de las vicisitudes del arte y con entusiasmo tan patriótico, las biografías de muchos artistas hoy casi desterrados de nuestra memoria, y que engrandecieron al país que les vió nacer con obras todavía admiradas de propios y extraños.

» Inicia el escritor su composición con el examen de los Orígenes y tendencias de la época aun denominada del Renacimiento; dedica una ojeada al estado del arte pictórico en aquel tiempo; dilucida lo que de dicho periodo conservaba la pintura en el siglo XVIII; refiere la decadencia general del arte; historia la vida y trabajos de Viladomat, dedicando dos capítulos bastante extensos á los años que coincidían con la famosa guerra de Sucesión; presenta un minucioso Catálogo, que con acierto apellida razonado y descriptivo, de las obras del gran pintor barcelonés; fija la cronología de las que aun existen; hace referencia de los discípulos y continuadores de su protagonista, y analiza las apreciaciones de los críticos con relación á Viladomat y sus producciones. A cada capítulo acompaña una copiosa serie de notas, en que el autor comprueba y corrobora hasta las más insignificantes aseveraciones y citas del texto, y presenta al final de este veintisiete documentos justificativos, en los cuales rivaliza con la cualidad de recónditos el carácter de perfectamente oportunos.

» Por este resumen puede colegirse, en opinión del Jurado, que la Memoria ó libro acerca de Viladomat, merece ser considerada como un monumento erigido á la fama de aquel insigne artista, . . . . .  
DICTÁMEN del Acta de la Sesión, páginas 26 y 27.

Este dictámen está firmado por los Sres. D. ANTONIO BUJERES, Presidente. — D. MANUEL MILÁ.— D. PEDRO M. ESCUDERO.— D. LUIS CUTCHET.— D. PABLO PARASOLS.— D. CAYETANO VIDAL Y VALENCIANO y D. LUIS DE MAYORA, Vocal-Secretario.

Como consecuencia de su juicio se prometieron al que escribe, «todas las muestras de simpatía que la índole y régimen de la Asociación consientan, para el caso (se decía) de que se resuelva á publicar su trabajo y revelar su nombre.»— pág. 28.

## PROLOGO.

dadosa y esmerada, del texto ya censurado, enriquecido con láminas é importantes fotografías, que reproducen dibujos y varios cuadros del pintor, ó vacian sus pensamientos que prestan á un juicioso análisis; y aquel mismo manuscrito, limado en algunos puntos, aumentado con adiciones en el CATÁLOGO DE LAS OBRAS, y con un Capítulo crítico en que se juzgan el ingenio y las cualidades artísticas del pintor barcelonés, es sin duda la mejor prueba de que sabemos corresponder á la acogida benévolas del Ateneo Catalán. ¿Podrá dudarlo el lector al ver nuestra esplendidez?

Y somos justos en ello, pues, no echamos nunca en olvido, que, gracias á esa acogida ha conseguido estensa fama el nombre de Viladomat, popularizado ahora en el riñón de su país, y mentado en tierras lejanas donde jamás se oyó nombrar. Por esto fué que un dia el Ayuntamiento de Barcelona celebró la Sesión pública en honor del egregio pintor, al colocar su retrato en la comenzada Galería de célebres Catalanes; y que en ese y en otros siguientes, le hicieron envidiable boga las Academias de Bellas Artes que honran el arte Nacional; la prensa de Barcelona, de otras provincias de España, de diversos centros de Europa y hasta de lo mejor de América con su simpático asequimiento; distinguidos profesores é historiadores del arte, y señalados artistas celosos de bellos nombres, y hasta un público escogido con sus sinceros aplausos.—Paguemos, pues, un tributo á los abonados patronos que acrecen nuestro entusiasmo!—<sup>1</sup>, y ¡ojalá que á ellos se una el concurso respetable de sábias corporaciones, más que otras interesadas en hacer publicidad y nombre á españoles distinguidos y á catalanes ilustres!

<sup>1</sup> Al imprimir estas líneas debemos agradecer al Excmo. Ayuntamiento de Barcelona el favor que nos hizo en 1873, honrándonos con el encargo de leer unos apuntes biográficos en honor de Viladomat. Y debemos hacer tambien mención por ló especial, de lo obsequiosa que ha sido con nosotros, entre la prensa extranjera, la de los Estados Unidos y de Méjico. Agradecemos tambien las distinciones con que nos han favorecido, proporcionándonos materia, obras, noticias, etc., los dueños de los cuadros y dibujos que reproducimos ó catalogamos; y séanos lícito recordar aquí los nombres de nuestros amigos, que hemos perdido, D. Joaquín de Cabanyes y D. J. R. Campaner, benévolos con nosotros hasta la esplendidez, y el de D. Pablo Milà y Fontanals, cuyos consejos y celo en favor de este libro sinceramente agradecemos.—A ellos deberemos sin duda en parte la durable fama que la belleza de nuestra publicación puede hacer á Viladomat, y el que, cual se hizo con Murillo en Sevilla, puede ir preparándose á nuestro pintor otro material monumento que retraija al vulgo su memoria.

Con todo ello contrasta notablemente el proceder de otros particulares que nos pidieron estipendio por reproducir sus cuadros, ó que nos privaron de verles, y el de algunos oficiales de archivo—como del R. P.—1869—que nos privaron durante tres años, de adelantar este trabajo, á pesar de estar autorizados para ello. A tiempo vendría aquí alguna reflexión de Moratin juzgando como olvidamos á Viladomat.

## PROLOGO.

Como prometimos al lector, en una de nuestras circulares, nos hemos propuesto confirmar en algun modo el juicio del Ateneo, y perpetuar si es posible el nombre de Viladomat, dando á luz con este libro por medio de la imprenta, una de las joyas tipográficas de nuestro país, digna de compararse en esta parte con los mejores libros ingleses, franceses y alemanes. Y para que este trabajo pueda calificarse de verdaderamente monumental—según la expresión de boga—nos hemos propuesto enriquecerle—amen de los dibujos dichos y variadas fotografías—con otro de sus retratos, obra preciosa de su mano que el tiempo ha desgastado; con algunos de sus autográficos y sus apuntes inéditos, tan curiosos como ignorados, dando por todos estos medios, imagen y juicio aproximados del hombre, é idea fiel del mérito de sus numerosas obras. Selectos y escojidos fragmentos de la Vida de S. Francisco, que guarda nuestra Academia provincial de Bellas Artes, pondrán este más de relieve, dándonos un fiel trasunto de esa joya por si sola digna de un libro magnífico, que no permitirá olvidos á la boga de nuestro pintor, y que á la vez que podrá dar á Europa idea de una figura importante que ignora y cuyo talento y arte ocultos en Cataluña han de sorprenderle por lo ignotos, podrá formar una obra preciosa que orne el taller del artista, la biblioteca del literato, el gabinete de la dama elegante y de toda persona de buen gusto, y hasta como una bella especialidad, del ilustrado católico que desee ver con las bellezas é inspiraciones del arte las obras admirables de la fe y de la poesía cristiana.

Y, como tambien prometimos ajustándonos á nuestro manuscrito, sobre doscientas nutridas páginas compondrán la biografía, igual número de obras se ordenarán en el Catálogo; noticias de ochenta dibujos, inéditos todavía, aumentarán su interés, y dos curiosas noticias de José Viladomat y de los hermanos Tramullas, discípulos de nuestro Antonio, entre sus numerosos discípulos, harán sin duda de nuestra obra un cuadro del arte catalán hasta los comienzos de nuestro siglo. El curso de la biografía se hallará siempre relacionado con personajes y sucesos del arte de la comarca, y en la guerra de SUCESIÓN, con las heróicas empresas, con extranjeros ilustres, y el sitio y toma de Barcelona, que, aunque de sobras descrito, presta siempre vasto campo para un cuadro pintoresco con que ocupar al lector.

En las páginas del libro hallará indudablemente este verdadero interés, pues, aunque comúnmente se ignora, verá que es nuestro Viladomat por su arte, un pintor español de la talla de Velázquez, de Murillo, de Ribera; y por su siglo de

## PROLOGO.

universal decadencia, superior á esos artistas y cien otros, bajo diversos aspectos; que fué segun la vieja expresion de Meugs, el primer pintor de su tiempo, y el único gran maestro del siglo XVIII, digno del XVII, y émulo en fecundidad inventiva y en solidez de ingenio, de los mejores artistas de nuestro renacimiento; que fué el mejor pintor catalan que el pasado nos recuerda, y casi el único de esos artistas de quien puede escribirse la historia. Y, hallará más en el nuestro, pues, le verá no solo en la línea de los primeros pintores de las escuelas francesas, holandesas, alemanas, flamencas, boloñesas y eclécticas de Europa, en aquel siglo y el anterior; sino que le juzgará superior, muy superior á Lessueur, Lebrun, Rigaud; á Jordaens y Lucas Jordan, y sobre todo, á los Carduchos, á Lancret, Boucher, Watteau, Mignard, Vanloo, y á todas esas cien pléyades ó agrupaciones de artistas, de escuelas y orígenes diversos, de que se han hecho lenguas la crítica y la historia por espacio de cerca tres cuartos de siglo. Verá en él, la expresion vivísima de su tiempo en su propia patria, y aun en el resto de la Península y mediodía de Francia; el jefe de una agrupacion sin boga y de sólidos principios; el maestro, el decidor, el formulador de preceptos, el defensor de derechos, el regulador del criterio en la práctica y el ejercicio de la pintura de sus coetáneos; el innovador y hasta el libertador del arte español en su comarca; el que resumió en la pintura de su propio país las mejores calidades del arte nacional, y hasta de la pintura extranjera estrañas á la decadencia; el que sin salir á Italia trajo de Italia ideas y gusto á Cataluña; uno de los más notables maestros del arte español-popular; el ingenio más fera, original y viril, alimentado de sí propio, é independiente á Outrance, malgrado las mil contrariedades que á cada paso se le oponían, y el artista más catalan, y el catalan más artista vanagloria del Principado.

Para el ilustrado lector podrá tener nuestro libro verdadera novedad, pues cabe decirse de él,—sin que nos quepa orgullo, ántes bien cierto dolor,—que es aun de los pocos estudios que tratan de nuestros pintores con estension y cariño; que es el solo libro quizás—y tiene infortunio en ello—que trace la vida y arte de aquellos artistas cristianos, ó mejor dicho católicos, blasones de Cataluña; la sola biografía patria que una al paciente estudio espléndida ilustracion; la primera de estas sin duda en que se guzga á Viladomat midiendo sus cualidades y en su justo medio histórico, con su historia por entero y sus detalles íntimos buscándole redivivo, y el único de esos ensayos de la literatura patria, donde sin noticias serias, ni siquiera verdaderas, ni documentos prestados, ni estensos pre-

decesores, ni guia que inspire confianza, se trata de entregar á la historia, con su vida y su carácter — por méritos de la fortuna — á un ingenio de primer orden ignoto en tiempos pasados, mal juzgado en los presentes y de quien la vida y los hechos han sido hasta hoy un enigma.— ¡Singular don del azar, que fué en esta ocasión propicio con usura desmedida!

Vacios de alguna monta podrán citarse sin duda al recorrer nuestras páginas, y al juzgarlas de conjunto. Se dirá de su INTRODUCCION que, aunque ligada á todo el libro con trabaçon entera, y poniendo de relieve la importancia del pintor, fuera más apropiada si estudiara el arte pictórico que floreció en Cataluña, ó en el resto de la Peninsula, ántes de 1700; del tercero y cuarto Capítulos que tratan del periodo de luchas de la GUERRA DE SUCESION y del sitio de Barcelona hasta 1714, que podria ser más completo, más rico en detalles nuevos y en erudicion moderna, catalana y alemana; de la cronología del libro, que peca en algunos puntos de dolorosos vacíos y de escasos documentos, de más crítica artística que erudicion histórica y datos probados en fechas y en comprobantes escritos; de la biografía del pintor, que sobra en detalles íntimos y en curiosidades nimias de la vida de familia; del estilo todo del libro, que no es siempre acomodado como una pura obra de arte, á la simplicidad nativa de un catalan de aquel siglo, ni á la sobriedad arquetípica del pintor barcelonés; más sirvanos de algun abono ante esos fundados juicios, la escasez de obras y datos en que afirmar aquella historia de la pintura catalana ó de la pintura española despues del renacimiento; el querer dar solo un cuadro, artístico en cierto modo, ligado á la biografía, pintoresco y animado, mejor que un estudio crítico, de la desesperada lucha que cubrió de horror á España y de luto á Cataluña; el que el aquilon político que barre nuestro país y asola nuestros archivos en lo que va de siglo, haya arrastrado cien veces y amontonado otras cien los más curiosos papeles, que el olvido ha consumido, si el fuego no ha devorado; y de nuestro excesivo apego y quizás idolatría por los pequeños detalles que suplen valiosos rasgos y hecho de suyo cuantiosos, y del estilo retórico que revela con exceso y demasiado á las claras elementos subjetivos, que, son hijos del cariño á los primeros hallazgos de un tipo desconocido, y el fruto del entusiasmo y del poético aliento de la verde mocedad.

¿Podrá echar nadie en olvido, que solo algunos datos de Ponç, á la ligera apuntados; algunos párrafos de Cean, redactados sin pruebas ó escritos á vuela pluma; ciertas indicaciones breves trazadas por Piferrer, perspicaces y adivi-

## PROLOGO,

nadas como tantísimas suyas, y el pasagero eco, cien veces repetido por algun crítico admirador de la VIDA DE SAN FRANCISCO, fueron toda la materia en que se cimentó este libro?— Y, no olvidará tampoco para aminorar sus censuras el crítico esperimentado, que esas tres páginas brevísimas se hallan llenas de dudas, cuando no lo están de yerros que tuvimos que enmendar, y que á solas con nuestro tema nos vimos obligados á formar la entera pieza, á fundir el personaje y hasta á crear el asunto, que á otros toca mejorar. Perdónenos nuestros vacíos y algunos de los muchos lunares que se hallan en el texto, si con una simple semilla echada en un suelo virgen, hemos logrado criar un tronco desarrollado que puede dar mejor fruto, y vastas y frondosas ramas del más tupido follaje.

Nuestros literatos y artistas verán sin duda con gusto la publicacion de un libro que tiene por una parte el interés de un género todavía no gastado y que conviene estimular en la literatura pátria, al paso que tendrán por otra la belleza de la obra impresa y el atractivo de sus láminas; el estudiador del arte, el escritor, ó el aficionado á nuestras obras nacionales, y de las producciones notables del ingenio de nuestra comarca, hallarán en él una escuela y elementos importantes para llenar un vacío en la nacional historia de la pintura española, de la pintura catalana del siglo XVIII, y hasta en la universal del arte; el conservador de museos y el colector de cuadros descubrirá en sus nociones las cualidades de nuestro artista y los caractéres de sus obras, que crecerán en estima á la par que en su valor; el patriota sincero descubrirá en él más de un móvil de nuestro orgullo histórico, y un grave medio que evoque los sentimientos pátrios; el ilustrado católico un precioso minero de los más bellos trabajos de cristiana inspiracion con que cautivar su espíritu; el hombre ilustrado, en fin, algo que restaure el ánimo y le preste elevacion en medio de la llaneza y natural prosaismo de la existencia comun: y unos y otros verán en este libro, bajo sus diversas faces y sus variados juicios, un acto de patriotismo.

Al literato, al artista, al aficionado á nuestro arte, al historiador de sus bellezas, al católico ilustrado, al patriota sincero, al hombre culto en una palabra, que orna sus fatigosos labores con el delicado goce del arte ó el brillo de su posicion con la hermosura sin deslumbre del esquisito esplendor, nos dirigimos en esta ocasion, anhelosos de hacer con este libro, no una obra productiva—candidos seríamos en ello—sinó un leve monumento, anuncio de otros mayores dedicado á nuestro pintor. Los que admirán á Murillo, á Ribera, á Velázquez,

*no menospreciarán sin duda á su compañero olvidado, nuestro gran Viladomat. ¿Será acaso este pintor por solo su tiempo ó su patria, ó por no haberle elogiado escritores extranjeros, ménos afortunado que los pintores de Castilla, ó los maestros de Andalucía?....*

*Las páginas que aquí siguen tienen la formal consigna, de levantar el velo que oculta su famosa historia, y de disipar las sombras que envuelven sus humanos restos. ¡Quiera Dios que así lo logren tocándoles sin profanarles!*

Barcelona 21 Enero de 1877,

*Aniversario del fallecimiento de Viladomat.*

